



## MARIA VALTORTA Y EL POEMA DEL HOMBRE-DIOS

### Maria Valtorta –La “Pluma” de Jesús

Maria Valtorta (1897-1961) fue una laica y mística italiana extraordinaria a quien se le dio una serie de visiones de la vida de nuestro Señor, comenzando antes de su nacimiento, y terminando con la Asunción de la Bendita Virgen María al cielo.

Cuando nuestro Señor le pidió que escribiera estas visiones, ella cumplió con amor, aunque en ese momento (y hasta el final de su vida) estaba completamente postrada en cama debido a una lesión en la columna vertebral, y sufría intensamente debido a una combinación de al menos dos Otras enfermedades graves. Comenzó a escribir las visiones en cuadernos a partir del año 1943 y continuó (incluso durante la guerra) hasta 1953. Cuando se completaron, las visiones, que abarcaban toda la vida de

nuestro Señor, consistían en unas diez mil páginas escritas a mano, que fueron compiladas y publicado en una obra monumental titulada **"El poema del hombre-Dios"**, Centro Editoriale Valtortiano srl, 1989.

Junto con el extraordinario trabajo del *Poema del hombre-Dios*, también recibió otras cinco mil páginas de escritos adicionales, que incluyen comentarios sobre textos bíblicos que su Ángel guardián (llamado Azariah) le dio, junto con información biográfica e historias extraordinarias de los primeros mártires cristianos (algunos de cuyos martirios ella vi en las visiones que le dieron), y algunas lecciones doctrinales que le dieron a través de una "voz interior" también conocida como una locución interior. Algunas de estas otras obras ahora se han publicado bajo el título de *"Maria Valtorta - Cuadernos"* que se han publicado en serie, y también *"El Libro de Azariah"* que contiene la guía espiritual y la información esclarecedora que su Ángel guardián le dio.

María tenía un amor extraordinario por Dios y por las almas. La gente a menudo la visitaba, para fortalecerse y animarse con sus amables palabras y su amable sonrisa. Habiendo sufrido profundamente ella misma, entendió sus dolores y sufrimientos, y fue capaz de guiarlos y alentarlos a aceptar sus cruces diarios. Este "apostolado espiritual"



para las almas era solo una parte de su vida como alma víctima, que consistía principalmente en ofrecer sus muchos sufrimientos en unión con Jesús en reparación por los pecadores. En sus visiones, Jesús a menudo la llamaba "pequeño Juan", en referencia a Su amado Apóstol Juan, el gran amante de Jesús. Su vida puede dividirse en dos etapas: en primer lugar, desde su nacimiento hasta la parálisis de sus piernas, que la deshabilitó a los 37 años; el segundo desde el momento de su parálisis,

### **Algunos extractos del poema del hombre-dios**

Hace unos diez años, en el transcurso de unos 6 meses, leí los cinco volúmenes de "El poema del hombre-Dios". Desde entonces, he releído ciertas partes varias veces. Ni siquiera puedo comenzar a explicar el impacto espiritual que este trabajo tuvo sobre mí. ¡Qué gracia tan extraordinaria fue haberlos leído! Uno es literalmente "transportado" a la época de Jesús, caminando junto con Él y los apóstoles a través de los caminos y pueblos de Israel. No solo se llega a conocer a Jesús de la manera más íntima, sino que también se llega a conocer y ver la personalidad de cada Apóstol, junto con algunos de los otros discípulos. ¡Y luego está nuestra Santísima Madre y San José! ¡Qué gracia tan extraordinaria es conocerlos! Y luego también María Magdalena, Lázaro, Marta y las otras discípulas, los pastores ... ¡uno puede seguir y seguir! Pero basta con decir: El poema del hombre-dios es una obra extraordinaria. Por supuesto, no se pretende suplantar o reemplazar las Sagradas Escrituras, pero las complementa de la manera más maravillosa.

Y así, aquí hay algunos extractos de "El poema del hombre-Dios" para dar una idea del tesoro espiritual de este trabajo:

#### **Cura de un niño paralítico**

*[Jesús acaba de terminar de hablarle a una multitud] "... La multitud que había reunido gritos de alegría y aplausos para el Mesías. Luego se callan y se abren para dejar pasar a una madre, que lleva en sus brazos a un niño paralítico, un niño de unos diez años. Al pie de la escalera, ella lo sostiene, como si se lo estuviera ofreciendo a Jesús. «Ella es una de mis sirvientas. Su hijo el año pasado se cayó de la terraza y le rompió la espalda. Se acostará boca arriba toda su vida », explica el propietario.*

*«Ella ha estado esperando en ti todos estos meses ...» agrega la casera.*

*«Dile que venga a mí».*

*Pero la pobre mujer está tan emocionada que parece estar paralizada.*

*Ella tiembla y tropieza con su vestido largo mientras sube los altos escalones con su hijo en brazos.*

*Mary, compasiva, se levanta y baja para encontrarse con ella. "Ven. No tengas miedo. Mi hijo te ama Dame a tu hijo. Te será más fácil subir. Ven, hija mía. Yo también soy madre »y ella toma al niño, sonriéndole amablemente, y luego sube con su lastimosa carga que pesa sobre sus brazos. La madre del niño la sigue llorando. María está ahora delante de Jesús. Ella se arrodilla y dice: «¡Hijo! ¡Por el bien de esta madre! »Nada más.*

*Jesús no hace ni siquiera la pregunta habitual: «¿Qué quieres que haga por tí? ¿Crees que puedo hacerlo? »No. Hoy sonríe y dice:« Mujer, ven aquí ».*

*La mujer va al lado de Mary. Jesús pone su mano sobre su cabeza y solo dice: «Sé feliz», y aún no ha terminado de decir las palabras, cuando el niño, que hasta ahora había estado recostado sobre los brazos de María, con las piernas colgando sueltas, se sienta todo. De repente y con un grito de alegría: «¡Mamá!», corre a refugiarse en el regazo de su madre.*



Los gritos de hosanna parecen estar penetrando el cielo ahora todo rojo al atardecer. La mujer, abrazando a su hijo de corazón, no sabe qué decir y pregunta: «¿Qué debo hacer para decirte que estoy tan agradecida?» Y Jesús, acariciándola una vez más: «Debes ser bueno y amar a Dios y tu prójimo y cría a tu hijo en este amor ». Pero la mujer aún no está contenta. A ella le gustaría ... le gustaría ... y finalmente pregunta: «Un beso tuyo y de tu madre a mi hijo». Jesús se inclina y lo besa y María hace lo mismo. Y mientras la mujer se va feliz, rodeada de amigos que lo animan, Jesús le explica al propietario: «No se necesitaba nada más. Estaba en los brazos de mi madre. Incluso sin una palabra, lo habría curado, porque Ella está feliz cuando puede aliviar la angustia y quiero hacerla feliz. » Y Jesús y María intercambian una de esas miradas que solo alguien que los ha visto puede entender, tan profundamente significativo. son ellos."

#### **Curación de un ciego en Capernaum**

El pobre hombre se adelanta entre James y John. Él está sosteniendo un bastón en su mano, pero no lo está usando en este momento. Camina mejor, apoyado por los dos hombres. «Aquí, hombre, el Maestro está delante de ti». El ciego se arrodilla: «¡Señor! ¡Ten piedad de mí!

"¿Quieres ver? Levántate. ¿Cuánto tiempo has estado ciego?"

**Los cuatro apóstoles se reúnen alrededor de los otros dos.** «Siete años, señor. Antes, cuando podía ver bien, trabajaba. Yo era herrero en Cesarea en el mar. Estaba bien El puerto, el buen comercio, siempre me necesitaban para un trabajo u otro.

Pero mientras golpeaba un trozo de hierro para hacer un ancla, y se puede imaginar lo candente que era ser flexible, se desprendió una astilla y me quemó el ojo. Mis ojos ya estaban adoloridos por el calor de la fragua. Perdí el ojo herido, y también el otro quedó ciego después de tres meses. He terminado todos mis ahorros, y ahora vivo en la caridad ... »

« ¿Estás solo? »

«Estoy casado y tengo tres hijos pequeños ... Ni siquiera he visto la cara de uno de ellos ... y tengo una madre vieja. Y, sin embargo, ella y mi esposa ganan un poco de pan, ¡y con lo que ganan y las limosnas! llevar a casa, nos las arreglamos para no morir de hambre. ¡Si estuviera curado! ... Volvería a trabajar. Todo lo que pido es poder trabajar como un buen israelita y así alimentar a los que amo. "

" ¿Y viniste a mí? ¿Quién te lo dijo? "

*" Un leproso que fue curado por ti al pie del monte Tabor, cuando regresabas al lago después de ese hermoso discurso tuyo "*

*" ¿Qué te dijo? "*

*«Que puedes hacer todo. Que eres la salud de los cuerpos y de las almas. Que eres una luz para las almas y los cuerpos, porque eres la luz de Dios. Él, aunque leproso, se había atrevido a mezclarse con la multitud, a riesgo de ser apedreado, todo envuelto en su manto, porque te había visto pasar de camino a la montaña, y tu rostro había encendido la esperanza en su corazón. . Me dijo: "Vi algo en esa cara que me susurró: 'Hay salud allí. ¡Ve!' Y me fui. Luego repitió tu discurso y me dijo que lo curabas, tocándolo con tu mano, sin ningún asco. Volví del sacerdote después de su purificación. Lo conocía. Había hecho algo de trabajo. para él cuando tenía una tienda en Cesarea. Vine, preguntando por ti en cada ciudad y pueblo. ¡Ahora te he encontrado! ... ¡Ten piedad de mí! »  
"Ven. La luz todavía es demasiado brillante para alguien que sale de la oscuridad »  
« ¿Entonces me vas a curar? »*

*Jesús lo lleva a la casa de Peter, en la tenue luz del huerto, lo coloca delante de Sí mismo, en tal una posición que sus ojos curados pueden no ver, como primera vista, el lago aún brilla con luz. El hombre parece un niño muy dócil, obedece sin hacer preguntas.*

*"¡Padre! ¡Tu luz a este hijo tuyo! » Jesús extendió las manos sobre la cabeza del hombre arrodillado. Él permanece en esa actitud por un momento. Luego humedece las puntas de sus dedos con saliva y con su mano derecha toca ligeramente los ojos abiertos pero sin vida.*

*Un momento. Entonces el hombre parpadea, se frota los párpados como si estuviera despertando del sueño, y sus ojos se oscurecen.*

*«¿Qué ves?»*

*«¡Oh! .. ¡Oh! ... ¡Oh!.. .. Eterno Dios! Creo ... creo ... ¡oh! que puedo ver ... veo tu manto ... es rojo, ¿no? Y una mano blanca ... y un cinturón de lana ... ¡oh! Buen Jesús ... puedo ver mejor y mejor, cuanto más me acostumbro a ver ... Existe la hierba de la tierra ... y eso es ciertamente un pozo ... y hay una vid ... »*

*«Levántate, amigo mío».*

*El hombre que llora y se ríe, se pone de pie, y después de un momento de vacilación entre el respeto y el deseo, levanta la cara y se encuentra con los ojos de Jesús: Jesús está sonriendo lleno de amor misericordioso. ¡Debe ser hermoso recuperar la vista y ver esa cara como lo primero! El hombre da un grito y estira los brazos. Es una acción instintiva. Pero se controla a sí mismo.*

*Pero Jesús abre los brazos y atrae hacia sí al hombre que es mucho más bajo que él. «Vete a casa, ahora, y sé feliz y justo. Ve con Mi paz. »*

*« ¡Maestro, Maestro! ¡Señor! ¡Jesús! ¡Santo! ¡Bendito! La luz ... Ya veo ... ¡Ya veo todo! ... Está el lago azul, el cielo despejado, el sol poniente, y luego los cuernos de la luna creciente ... Pero es en Tus ojos que veo el azul más hermoso y claro, y en Ti veo el belleza del sol más real y la luz pura de la bendita luna. ¡Eres la Estrella de los que sufren, la Luz de los ciegos, la Misericordia viva y activa! »*

« Soy la Luz de las almas. Sé un hijo de la Luz. »

« Sí, Jesús, siempre. Cada vez que cierre mis ojos renacidos, renovaré mi juramento. Que Tú y el Altísimo sean bendecidos ».

« ¡Bendito sea el Padre Altísimo! ¡Ir!»

Y el hombre se va, feliz, seguro de sí mismo, mientras Jesús y sus atónitos apóstoles se suben a dos botes y comienzan sus maniobras de navegación.

Y la visión termina.

### **Un resumen de la vida de Maria Valtorta**

Maria Valtorta nació el 14 de marzo de 1897 en Caserta, Italia, donde su padre, Joseph, que era oficial de servicio militar, estaba estacionado temporalmente. Su madre, Iside Fioravanti, una mujer educada y a veces muy cruel, reaccionó como si el niño no hubiera nacido para ella, y contrató a una nodriza para que cuidara a María. Poco después de su nacimiento, se mudaron a Faenza, y luego, en septiembre de 1901, la familia se mudó a Milán. Allí, María, de poco más de cuatro años, comenzó a asistir a un jardín de infantes dirigido por las Hermanas Ursulinas. Allí, ella escribió: "Encontré el rostro de Dios y su amor" (Autobiografía, p.22) y "Nunca lo solté" (ibid., P.24).

A la edad de siete años, en octubre de 1904, María ingresó al Instituto de Hermanas Marcellinas para comenzar su educación primaria. El 30 de mayo de 1905 recibió el Sacramento de la Confirmación a manos del Siervo de Dios, el Cardenal Ferrari. El Sacramento de la Confirmación fue, dijo, "mi Pentecostés" (Ibid, p.25). Unos años más tarde, su familia se mudó a Voghera, donde María hizo su primera comunión, a los 10 años, el 5 de octubre de 1908. Ese día, su fusión con Jesús se hizo "perfecta" (ibid., P.72).

Entró en el Colegio de las Hermanas de San Bartolomea Capitanio en Monza el 1 de mayo de 1909 a la edad de doce años. Permaneció allí cuatro años (cinco años escolares), y fue considerada como un modelo a seguir. Durante este tiempo, fue recibida en la congregación de las Hijas de María. En 1911, obtuvo su diploma en estudios técnicos. Durante los siguientes dos años realizó estudios complementarios en literatura y la historia de varios países. Los Valtortas se mudaron nuevamente el 1 de marzo de 1913, esta vez a Florencia; María tenía casi 16 años. Su estilo de vida seguía siendo el de la universidad. Dos veces, en 1914 y 1919, respectivamente, su madre, por razones egoístas, rompió sin piedad y brutalmente los compromisos de María con dos buenos jóvenes.

Desde principios de noviembre de 1917 hasta el verano de 1920, María sacrificó generosamente su tiempo en hospitales de guerra con las enfermeras samaritanas. Allí contrajo una violenta gripe española. Después de recuperarse de la gripe, en septiembre de 1920, su prima Belfanti la invitó a Reggio in Calabria. Casi dos años después, en 1922, regresó a Florencia. En la primavera de 1923, María Valtorta hizo una ofrenda inicial de sí misma a



Dios.

Para octubre de 1924, la familia Valtorta se había establecido permanentemente en Viareggio, donde María permaneció el resto de su vida. En Viareggio, el 28 de enero de 1925, siguiendo el ejemplo de Santa Teresa de Lisieux, María se ofreció como víctima. al amor misericordioso. Ella renovó esta oferta diariamente por el resto de su vida.

En diciembre de 1929, se unió a Acción Católica y trabajó celosamente durante tres años como delegada de la cultura de la juventud católica, dando numerosas presentaciones y conferencias. El 1 de julio de 1930, María se ofreció como "víctima de la Justicia divina". Y, la Justicia Divina no la perdonó: el sufrimiento físico y espiritual comenzó a llover sobre ella, y aumentó hasta el punto en que, el 4 de enero de 1933, no podía salir de su casa. Desde el 1 de abril de 1934 hasta su muerte (es decir, durante 27 años y medio), se vio obligada a permanecer en la cama.

En 1943, comenzó a recibir visiones extraordinarias de la vida de nuestro Señor, que le pidieron que escribiera, que más tarde se convirtió en la notable e inolvidable serie de libros titulada "El poema del hombre-Dios". En las innumerables visiones, se colocó en medio de la visión, casi como un espectador, y por lo tanto vio las vistas y olió los diversos olores que ocurrían en la visión. Sus descripciones del Israel del siglo primero contienen descripciones y detalles tan extraordinarios que han sido estudiados por arqueólogos y expertos de varias otras ciencias naturales, y sorprendentemente han confirmado numerosos hechos que solo se conocían en algunos círculos muy pequeños de la ciencia académica.

Como Jesús fue clavado en la cruz, así, durante los últimos 27 años y medio de su vida, María Valtorta fue clavada en su cama por varias enfermedades. Encontró apoyo espiritual efectivo en el Padre Romualdo Migliorini, OSM. El 25 de marzo de 1944, la recibió en el tercer orden de los Siervos de María. En ese momento ella ya era una franciscana secular.

En la primavera de 1949, María Valtorta, para completar sus ofrendas anteriores, le dio generosamente a Dios todo lo que era "exclusivamente suyo y que había recibido de Dios: su intelecto y la satisfacción de ver su trabajo aprobado" (Carta a la Madre Teresa María de San José, Carmelita Descalza, 18 de abril de 1949). Dios aceptó a María en su palabra. Ella vio la publicación planificada de sus escritos ser obstaculizada. Luego, desde 1956 hasta su muerte, sus facultades mentales disminuyeron. Murió en la mañana del 12 de octubre de 1961, en el mismo momento en que el padre Innocenzo M. Rovetti, el examinador de la Tercera Orden de los Siervos de María, pronunciaba las palabras recomendando su alma: "Sal de este mundo, cristiano alma."

Obedeciendo, como siempre lo había hecho, dejó la tierra al Cielo. La gente notó que su mano derecha, con la que había escrito tantos textos sublimes, contrariamente a su mano izquierda, conservaba el color, la flexibilidad y la belleza de alguien vivo en lugar de muerto. Así, al final, la mano que se convirtió en la "Pluma de Jesús" fue honrada por Dios en un testimonio digno del sacrificio de María, que se hizo con un extraordinario amor y devoción.

### **Algunas palabras de María Valtorta de su Autobiografía:**

*"¡Oh, estoy tan feliz cuando sufro mucho! Mi misión es sufrir".*

*"Todo, todo tiene su razón en la Creación, y todo tiene su misión dada por el Creador. Y tengo el mío: sufrir, expiar y amar. Sufrir por los que no pueden sufrir, expiar por los que no pueden expiar y amar por los que no pueden amar. No pienso en mí mismo. Le digo al buen Señor: "Confío en ti" y eso es todo lo que le digo".*

*"Cuando amamos a Dios, el calor fluye desde el centro hacia afuera, y de esta manera amamos a nuestro prójimo, no por lo que vale, sino por lo que es: la obra de Dios, redimida por Cristo, morada del Lugar Santo. Espíritu. Lo amamos necesariamente, porque al tener a Dios en nosotros, porque quien tiene caridad tiene a Dios, tenemos Su misericordia,*

que cubre las acciones básicas [pecaminosas] de los demás, y viste los cuerpos, incluso si son repelentes de enfermedades morales, en un túnica sobrenatural".

"... No me desanimo si caigo una vez más en nuevas imperfecciones. Estas aumentan mi humildad y mi gratitud cuando veo cuán misericordioso es Jesús con quien confía en Él. Él es el" Salvador "y le presento mis faltas como yo cometerlos para que los anule, y continuar su trabajo como Salvador dentro de mí ... Cuanto más me doy cuenta de que he sido imperfecto, más voy a Él, gritando "¡Jesús, ten piedad de mí!". Si las almas supieran con qué amor Jesús los ama, ni una sola alma se perdería, porque en cada uno de sus errores, correrían para refugiarse en Su misericordioso Corazón. El error es que la gente no confía, sino que teme a Dios y su castigo. . "

---

"El poema del hombre-Dios" y otros escritos de Maria Valtorta están disponibles aquí:  
<http://valtorta.org>

También recomendaría este excelente sitio web sobre Maria Valtorta, ubicado aquí:  
<http://www.bardstown.com/~brchrys/>

**~ Maria Valtorta, ¡ruega por nosotros!**

***"Ninguna falla es tan grande que no es susceptible de redención; ningún recuerdo de los pecados o culpas del pasado debería ser un obstáculo para nuestro avance en la Bondad, y no debemos ofender al buen Señor al pensar que es tan poco padre, como para ser más un juez que un salvador. "*** –Maria Valtorta